

Lunes 5 de Setiembre de 1870.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Precio: DOS pesetas al mes en toda España.
Desde provincias pueden hacerse las suscripciones:
Por medio de carta certificada, incluyendo sellos de correos.
Remitiendo una libranza del Giro Móvil a la orden del Administrador de EL RHIN.

No hay periodos determinados de que deben partir las suscripciones; estas se admiten empezando cualquier día del mes.

REVISTA POLITICA DEL DIA.

El establecimiento de la república en París es un hecho consumado. Ayer habíamos anunciado la posibilidad del nombramiento de un gobierno provisional, compuesto de Orleanistas y republicanos. Pero, ya lo ven nuestros lectores: los sucesos han dejado atrás nuestras previsiones: los hechos marchan en estos instantes con mas rapidez que el pensamiento.

En tales circunstancias, ¿se extrañaría el que nos faltase aquella serenidad de espíritu que es necesaria, no solo para abarcar de una ojeada, la multitud y complejidad de los acontecimientos militares y políticos, sino tambien para hacer los juicios imparciales y prácticas deducciones á que se presentan?

Haremos, sin embargo, un esfuerzo para coordinar nuestras ideas.

Creemos tener ya la clave de la conducta que se habia propuesto el conde de Palikao al mistificar de la manera impudente y desvergonzada que lo ha hecho las noticias de la guerra, abusando de la credulidad del pueblo francés sostenida por su lastimado patriotismo. Despues de los desastres del 14 al 18 de Agosto, Palikao y su gobierno napoleónico-puritano conservaban todavia una vaga esperanza de poder salvar el imperio, esperanza fundada en la remota posibilidad de una union entre la especie de ejército improvisado por Mac-Mahon, y el grueso del ejército del Rhin, bloqueado en Metz y mandado por Bazaine. Cierta que semejante union era punto menos que inverosímil, y que Palikao, si como decia hubiera sido servidor de la patria antes que de la espúrea estirpe napoleónica, debia en la prevision de los sucesos, haber acostumbrado poco á poco al pueblo de París á la idea de una total derrota de sus ejércitos, haciéndoles saber gradualmente la verdad y haber asociado al mismo tiempo á la direccion de los negocios, hombres que hubiesen sabido preparar una transicion fácil y gradual, de un sistema de gobierno personal al sistema de gobierno nacional.

Nada de esto se hizo.

Palikao iba á salvar la dinastía y poco le importaba el resto. Perdida, pues, la esperanza de conseguir su objeto, con la capitulacion de los dos ejércitos y la prision del ex-emperador echó á volar durante el día del sábado noticias capaces de producir en el público de París una emocion profundísima para la que no estaba preparado, haciéndole pasar sin transicion alguna de la ciega y loca confianza en que le habia imbuido á la mas completa desesperacion, haciéndose conocer de un solo golpe la inmensidad de la desgracia y de la vergüenza en que le habian sumido y la burla cruel y sangrienta de que le habia hecho objeto, dando, en una palabra, rienda suelta y aguijón á las encadenadas pasiones populares.

En la sesion del 3, por la noche, Palikao dió á conocer al Cuerpo legislativo la gravedad de los sucesos. En la misma sesion, despues de media noche; el diputado Favre presentó una proposicion declarando depuesto á Luis Napoleon y su dinastía y nombrando una comision que supla el puesto de jefe del Estado y provea á la salvacion nacional.

Nadie se levantó á pedir ni siquiera el fusilamiento de Favre; por el contrario, la proposicion fué escuchada en silencio y declarada urgente. Nombróse una comision para que deliberase acerca de la misma. La sesion del Cuerpo legislativo fué aplazada para el domingo á las 12 del día.

Desde el domingo por la mañana se habian hecho gestiones cerca de la emperatriz para que

esta abdicase la regencia. La emperatriz, se resistió absolutamente á adoptar una medida tan salvadora con la misma tenacidad con que se habia resistido á la no menos necesaria de remover el lugar del gobierno, en el caso de un cerco de París; tenacidad que aquella desgraciada Señora, equivoca con la energía de carácter, que tanto de ella se esperaba.

A las dos de la tarde se abre la sesion del Cuerpo legislativo. Palikao presenta una proposicion que tiene por objeto el nombramiento del comité de defensa de París que debió haberse nombrado 16 dias antes, á lo cual se opuso el mismo conde de Palikao.

Este mismo comité debia estar autorizado para refrendar el nombramiento de los ministros, donde se ve la intencion de preparar un medio de salvar la Constitucion y el imperio. Otra proposicion de Mr. Thiers, pidiendo la convocacion de una asamblea constituyente, tenia la tendencia más radical de preparar un cambio constitucional en sentido parlamentario.

Estas proposiciones son tomadas en consideracion.

La comision que ha de informar sobre las tres proposiciones de Fabre Palikao y Thiers, se halla constituida en el Hotel de Ville. Varios diputados radicales se le incorporan, y todos juntos se van arrogando insensiblemente el carácter de un gobierno provisional revolucionario.

El pueblo entretanto formulaba una proposicion mas radical que todas las anteriores, la cual, aunque presentada de una manera menos parlamentaria, tenia muchas mas probabilidades de éxito. Una multitud penetraba en el jardin reservado de las Tullerías, y acababa por convencer á la emperatriz de la necesidad de abdicar, sin ceremonia alguna, otra multitud invadir los escaños del Cuerpo legislativo á los gritos de ¡Viva la República! La multitud del lado de afuera acogia este grito y lo llevaba de boca en boca á todos los confines de París y de Francia.

El ejército formado por orden de Trochu delante del Palacio del Parlamento y en otros sitios principales de París, veia y escuchaba impasible.

Todo esto sucedia en la tarde del domingo.

El gobierno de Palikao estaba todavia constituido y en relaciones diplomáticas con los representantes extranjeros; pero no funcionaba ya. En tanto la comision reunida en el Hotel de Ville anunciaba al pueblo la formacion de un gobierno provisional.

Mas tarde, ya de noche, los sellos del Estado aparecian sobre la puerta del Cuerpo legislativo. No faltaba mas que un letrado que dijese: «Esta casa se alquila.» Lo que habia sucedido no era un simple cambio en el jefe del Estado, sino que la Constitucion política de la nacion francesa habia dejado de regir.

La comision del Hotel de Ville, se habia constituido en Directorio, y lo anunciaba solemnemente al pueblo francés en una proclama que contenia los nombres de los nuevos gobernantes. Entre éstos figura el de Rochefort... el tristemente célebre Rochefort! (que no sabemos por qué medios habia salido de la cárcel) el cual basta para dar una idea de las radicales tendencias de la nueva situacion.

Hemos llegado como hemos podido al fin de los últimos sucesos de París, y apenas nos queda ánimo para volver la vista al teatro de la guerra... ¿De la guerra digamos! Con cuánta repugnancia escribimos ya esta palabra!

Un rayo de esperanza ilumina nuestra frente. Las naciones neutrales hacen en este momento esfuerzos inauditos para persuadir á los

beligerantes á que acepten los términos de una paz, que no puede menos de ser honrosa para entrambos: honrosa, sí, porque Francia no ha sido vencida sino por el número de los alemanes y por la imprevisión y la torpeza de un gobierno de quien ya el pueblo francés, ha tomado satisfaccion cumplida, y á quien la historia hará justicia, como se la hará tambien á los heroicos soldados de Woerth, de Metz y Sedan. Paz honrosa sí, porque los pueblos no pecan y porque los pueblos son siempre grandes y magnánimos, cuando sintiendo el aguijón de su dignidad y tomando en sus propias manos el gobierno de sus destinos, sacuden el yugo que los oprime y se lavan de la mancha que los envilecía.

La República es de suyo poco diplomática. Mas confianza aun que la diplomacia nos inspira la nobleza, la lealtad del pueblo francés; la moderacion, la prudencia del gobierno prusiano.

El pueblo francés presenta hoy el aspecto del leon que despierta de su letargo. Vedle, vedle como levanta erguida su cabeza; la vida no tardará en volver á circular por sus entumecidos miembros. El pueblo francés no es solo París: el pueblo francés no necesitará ya que las circulares de Palikao, digan á los departamentos cuales son los deberes de los pueblos que se respetan, delante de un enemigo que profana, el suelo sagrado de la patria. Los espectáculos de Nancy, de Chalons, no se reproducirán: una multitud frívola, curiosa, liviana, no contemplará ya al enemigo cercando los muros de Sedan, como niños á quienes entretiene la danza de un polichinela.

Piénselo bien el conde de Bismark; ¡ay de él si embriagado con el triunfo se obstina en hacer apurar hasta las heces la copa del oprobio á un pueblo desgraciado, pero valiente! Alemania se encuentra en este momento á punto de poder dar á la Europa, un ejemplo de moderacion, de magnanimidad y de grandeza, que levantará su nombre, mucho más alto de lo que pudieran levantarlo su undécima y su centésima victoria.

Y sin embargo, mientras tan halagüeñas esperanzas, acarician nuestro espíritu, no puede ocultarse á nuestros ojos, que el grito de guerra resuena hoy con mas energía que nunca por todos los confines de Francia, y nuevos ejércitos de gente inexperta y visosa se preparan á arrostrar un enemigo, que por su organizacion no menos que por su número ha sabido vencerlos mejores ejércitos de Francia.

Un signo más, viene todavia á confortar nuestra esperanza. El pueblo francés arde en júbilo ¿porqué? ¿por haber sido vencido por el enemigo prusiano? No, sino por haber el vencido al más peligroso de sus enemigos, al enemigo doméstico, al imperio. Ya lo habíamos dicho hace mucho tiempo: el imperio tenia dos enemigos: el pueblo francés y los prusianos: ha sido vencido por ambos. El júbilo del uno y del otro, los vítores del pueblo de París haciendo eco á los aplausos de los vencedores de Sedan, nos enseñan que no existe rivalidad entre ellos.

¡Ojalá que nuestros votos se vean cumplidos!

Si en estos momentos solemnes nos es lícito consagrar todavia una palabra para el hombre que despues de haber sacrificado al pueblo á quien antes habia envilecido, se presenta al enemigo con un cigarrillo en la boca á mendigar una mano de socorro para sostenerse en el treno, en vez de buscar la muerte que habria trasmitido á la historia un nombre respetable... esta palabra no puede ser sino de lástima... y sea la última que le dediquemos.

MADRID — NÚM. 30.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Administracion: calle de Preciados, núm. 48.
En las principales librerías de Madrid y de provincias.

La correspondencia debe dirigirse al administrador de EL RHIN, Preciados, 48.

Todos los suscritores tienen derecho á dirigir á la Redaccion preguntas relativas á la guerra, que se les contestarán en la seccion destinada á este objeto.

La prensa francesa llegada hoy á Madrid publica el siguiente despacho oficial.

Setiembre 2 de 1870.

En el ministerio de la Guerra no se ha recibido hoy ningun despacho oficial. Se ignora el resultado de los encuentros que tuvieron lugar ayer. En vista de la interrupcion de las comunicaciones telegráficas es muy probable que no se recibirán tampoco noticias esta noche.

Los despachos estrafuñales llegados á París son tan contradictorios que es imposible poder apreciarse el resultado verdadero del combate.

A las doce de la noche.

No se ha recibido despacho alguno del campamento francés.

ALOCUCION DE BOUSIN.

Ayer fué incendiada la estacion de Kel. Durante la noche se ve arder Strasburgo. Los cañonazos continúan. Strasburgo contesta débilmente.

El gobernador general de la Lorena ha dirigido la siguiente alocucion á los habitantes de su provincia.

S. M. el rey se ha dignado nombrarme gobernador general de la Lorena. Hoy doy comienzo al desempeño de mi cargo y ruego á los habitantes que se me dirijan para cuantos asuntos quieran.

No queremos, por mas que seas de origen germánico, que demos breis patriotismo, pero si creemos que sabreis respetar las leyes como á buenos ciudadanos.

Quedan en vigor las leyes del país hasta que rija el código alemán.

Van á establecerse correos, telégrafos y direcciones de polícia teniendo en cuenta las leyes existentes. Concluida la guerra se darán las leyes que hayan de tejer en cuanto al derecho comercial y sistema monetario, hasta entonces regirán las existentes. Confío en que los habitantes de la Lorena no me darán ocasion de aplicar la ley militar y que todos procurarán guardar y hacer guardar el orden. — GENERAL DE BOUSIN.

(Gaceta local de Baden.)

CARTA DE MICHELET.

Mr. Michelet ha dirigido la siguiente carta á los periódicos de París:

En nombre de París á los jefes de la defensa!

En vuestras alocuciones hay nobles y ardientes palabras, en un todo varoniles. Si sois hombres evitadnos un espectáculo inhumano. Evitadnos presenciar un acto siniestro y de mal augurio en esta hora sagrada, el bárbaro espectáculo de tantas ejecuciones militares.

¡Qué preludio para la defensa de París! Las horribles impresiones que comprimen nuestro corazón ¿son dignas de elevarse hasta el sacrificio?

El tiempo me falta y firmo solo; pero si pudiese aguardar un solo día, diez mil, veinte mil personas firmarían esta carta. He nacido en París, siempre he vivido en él y lo conozco. Por eso digo lo que todos pensamos, por eso hablo en nombre de una multitud de hombres de diversas clases, entre los cuales no hay uno solo que apruebe estas ciegas tentativas que durante 50 años hemos visto renovarse.

Sea cualquiera la atencion con que se examinen estos procesos es sobrado rápida la manera de obrar para que quede algo sin examinarse. No llorariamos amargamente haber precipitado la ejecucion si en un día mas ó menos lejano se hiciese la luz?

Os pedimos que inmediatamente cesen los suplicios.

En esta hora toda justicia humana debe respetar la voluntad de Dios que vá á juzgar á la nacion.

París 30 de Agosto de 1870. — J. MICHELET.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

DE EL RHIN.

París, 3 de Setiembre de 1870.

Es punto menos que imposible retratarse hoy la fisonomía que ofrece la capital, es un

compuesto extraño de ira y ansiedad, de esperanzas y temores. No hay noticia, pero corren rumores, nada se sabe pero se teme todo; ya no se espera la victoria pero hay esperanzas todavía; de que? de una victoria que significa la derrota completa de la dinastía, de una victoria que está en la conciencia de todos y que hace reunir delante del Cuerpo legislativo a una multitud silenciosa, inmensa que aguarda una señal para contestar con un grito.

En la Cámara la situación es grave: la minoría ha decidido romper la alianza que la unía con el ministerio y Palikao no tiene ya una mayoría en que confiar, la derecha está dividida y una votación es de temer pues en todo París solo hay una persona que se interesa por la dinastía, la emperatriz.

Son fatales los rumores y en estos momentos en que empieza a saberse alguna noticia cierta es mas fatal la certidumbre.

Sedan ha sido tomado por los prusianos, preso el emperador, herido Mac-Mahon y se habla de la rendición de 40.000 hombres. El imperio ha caído, no cabe duda ya. Napoleón III ha sido arrastrado a la desgracia por el río de sangre que el mismo hizo marar del corazón de Francia.

Y cuando la patria está invadida, cuando Strasburgo resiste heroicamente, y Metz se defiende y París se arma, el orgulloso César que retó en nombre de la nación a otra nación poderosa, es el primero en sucumbir, es el único en cubrirse de ignominia.

París ha contestado al insulto postrero que Bonaparte ha lanzado a su país, como contestan los pueblos nobles, esto es, olvidando a Bonaparte.

La caída de la dinastía está ya decretada por el tribunal sin apelación, por la honra de la patria.

Ahora se trata de obrar y de obrar con vigor y energía, porque el pueblo francés es dueño de sí mismo, y la responsabilidad de sus actos pesa sobre él.

Acabo de saber por conducto seguro que está ya redactada una proposición, que presentará Favre y será la señal de un cambio. En ella se pedirá la destitución de la dinastía pero sin adelantarse a proponer forma ninguna de gobierno.

Los impacientes desaprueban que no se obre ya desembozadamente y piden la proclamación de la república, pero al buen talento de Gambetta y Favre no puede ocultarse lo inconveniente de esta medida.

Francia está invadida por el enemigo, Francia es débil y solo puede salvarse por uno de estos titánicos esfuerzos que en 1792 decidieron de la libertad del mundo. El gobierno que se apodera del poder debe arrostrar la impopularidad de una paz que mancharía para siempre la idea republicana a los ojos de los franceses.

Creo que el ministerio está herido de muerte, la regencia ha dejado ya de ser, creo mas, que la minoría es el único poder que existe en Francia y confío en su victoria, pero considero que la responsabilidad de una derrota la marcha de una paz, tan impopular en el día debe quedarse para un gobierno provisional.

Se abre la sesión del Cuerpo legislativo y me lo anuncia un movimiento en la multitud que llena todas las calles porque en este momento la Cámara es el corazón de Francia.—M. U.]

BOMBARDEO DE STRASBURGO.

Para que nuestros lectores puedan formarse una idea de los horrores de que en estos días ha sido teatro Strasburgo, agrupamos en esta sección de nuestro periódico todas las noticias que sobre esta desgraciada ciudad hemos recibido.

Comprendemos el sentimiento de la prensa francesa al hablar del bombardeo; pero su indignación debe calmarse ante el bombardeo de Kehl que siendo plaza abierta ha sido incendiada por el general Ulrich.

El día 28 cayeron cinco bombas en la casa ayuntamiento y una de ellas llegó hasta una sala llena de enfermos. Pudo evitarse el incendio.

Según la *Basler Nachrichten*, el bombardeo empezó con la noche y cesó al apuntar el día.

Han quedado intactas las fortificaciones y ningún hombre de la guarnición ha perecido. Ha sido incendiado el museo de la plaza de Kleber. Así mismo han sido quemadas muchas casas de la Gran calle, del muelle de los Batejeros, de la calle de las Alabardas, arrabales, la hermosa casa de Scheidecker en la plaza de Borghio y muchos otros edificios.

Kork, 25 de Agosto.

La noche pasada no ha cesado el bombardeo de Strasburgo. Las baterías prusianas han disparado diez cañonazos por minuto.

Desde esta ciudad se ve el incendio, muchas bombas estallan entre ruinas y llamas.

Kork ha sido condenado a todos los horrores de la guerra.

De lo alto del campanario de Kork, donde estamos situados, se domina Strasburgo y podemos asegurar que el campanario de la catedral se conserva intacto.

Leemos en *Gaulois*:

Una persona que ha podido salir de Strasburgo el domingo por la mañana con muchas otras, y entrar en Francia por la vía alemana, nos comunica deplorables noticias sobre el resultado del bombardeo.

Empezó éste el 15 de Agosto; parado el 16 y 17, siguió después continuamente, sobre todo por la noche desde las 10 y 12 hasta las 6 de la mañana, por tres puntos diferentes.—Ostwald, Schiltigheim y Kehl.

La fachada de la catedral, está terriblemente desfigurada.

Los establecimientos destruidos, son los siguientes: Molino militar del barrio Nacional, una parte del barrio de Saverne, un lado entero del barrio de "Pierre," el Finkwiller, la calle del Puerto, el Templo nuevo y la Biblioteca, el gimnasio protestante, el palacio del comercio, la preciosa casa del Estado mayor, la plaza y el café Cadé y las situadas enfrente del hotel de París, particularmente la farmacia Ber, el almacén de forrajes militares, la carnicería, la casa de corrección, la estación de viajeros, etc., y otros muchos cuyos nombres no sabemos.

Se asegura que el Banco de Francia, sufrió también el bombardeo, y que las señoras refugiadas allí, salieron del edificio no coceptuándose seguras. Se habla también de dos seminarios: uno católico y el otro protestante.

En todos los barrios se ven restos humeantes, techos hundidos, y muros abiertos a balazos.

El lunes a las seis de la mañana, aun se oían cañonazos por el lado de Baden.

El obispo de Strasburgo y el rabino Aron, hicieron activas gestiones cerca del general prusiano para que cesase el fuego; pero no lo consiguieron.

Cuando una casa está incendiada, los prusianos continúan derribándola a metrallazos, por consiguiente, es muy peligroso el trabajo de los obreros, por lo que se explica la completa ruina de varios barrios.

Hace diez días que mucha gente temerosa de la catástrofe, vive encerrada en los sótanos y se refugia en las iglesias.

Las inhumaciones no se hacen fuera de la ciudad; sino en el jardín botánico.

El número de las víctimas es grande; pero a punto fijo, no se sabe aún.

Los habitantes sumidos en la mas terrible contención, aguardan con extraordinaria angustia, fuerzas francesas que socorran su heroica ciudad.

Todos los días al cesar el bombardeo, nacen esperanzas que se desvanecen a las pocas horas y se dan gritos desahuciados de: "Viva Francia! Viva el ejército!"

No se puede andar por las calles, sino espuestos a mil desgracias, y tomando mil precauciones, no puede uno reunirse a los demás sino en las cuevas de las carvercerías.—El día 23, por primera vez después de mucho tiempo, se tuvieron allí noticias de la guerra.

El correo del Bajo-Rhin, y el *Imparcial del Rhin*, continúan publicándose y dando las tristes noticias de las desgracias locales que son, por desgracia, muy numerosas.

Se asegura que hay provisiones para dos meses.—El gasómetro está agotado; de manera que el alumbrado consiste en las linternas que colocan los vecinos en las puertas de sus habitaciones.

Una de las cuatro torres del campanario de la catedral ha sufrido averías de consideración.

El reloj astronómico de Schwilge ha sido completamente destruido por una bomba.

El techo de la catedral ha sido quemado a pesar de ser de zing.

Las vidrieras han quedado por ahora intactas.

Las casas consistoriales han sufrido grandes deterioros, pero no han sido incendiadas de modo que se han podido salvar todos los documentos que contenía el archivo.

Han quedado muy pocas casas que no hayan sufrido desperfectos mas ó menos considerables.

Entre heridos y contusos ascenderán a 280. Casi todos estos ocupaban los pisos superiores de las casas.

La lluvia de proyectiles es continuada. Un viajero escapado del sitio, nos ha asegurado que atravesando la calle de la Nuée-Bleue se vió cinco veces obligado a ponerse al abrigo de los proyectiles.

El barrio de la Toussaint está completamente demolido. La prefectura ha sido el único edificio que ha quedado ileso.

Todo esto, lejos de causar el desaliento, enciende mas y mas la indignación y el patriotismo de los sitiados.

El enemigo redobla sus ataques para vengar así los obstáculos que encuentra en su marcha sobre París, y el ardiente patriotismo que no

esperaba encontrar en Alsacia y que tanto contraría sus ilusiones anexionistas.

Cada noche nuestros desgraciados compatriotas están espuestos a ver destruir por el hierro ó el incendio lo que queda de pie en la ciudad.

Strasburgo ha permanecido fiel a sus tradiciones: la capital de la Alsacia saber resistir con energía a sus enemigos;

Las murallas están hasta hoy intactas. ¡Quiera Dios que los heroicos defensores de Strasburgo vean muy pronto recompensados sus esfuerzos!

El día que será preciso arrojar del suelo francés estas órdenes salvajes, la Alsacia entera tomará las armas.

EL OBISPO DE STRASBURGO.

El obispo de Strasburgo Mr. Reess, cuyo fallecimiento nos anunció ayer el telégrafo ha sucumbido, víctima de las fatigas que su avanzada edad no le permitien soportar; las emociones que ha experimentado en estos últimos días han sido terribles.

Mr. André Reess oficial de la legión de honor era además asistente al trono pontificio y coadjutor de Strasburgo desde 1840.

Fué preconizado obispo de Rhodiopolis, *in partibus infidelibus* y coadjutor de Strasburgo con promesa de futura promoción el 14 de diciembre siguiente. Fué consagrado el 14 de Febrero de 1841.

Después de haber sido coadjutor de Strasburgo fué nombrado definitivamente obispo el día 27 de Agosto de 1842.

Mr. Reess nació en Sigolsheim (Alto Rhin) el día 6 de Abril de 1794 de modo que contaba ahora 76 años.

Fué uno de los prelados del episcopado francés que no han temido nunca el luchar cuerpo a cuerpo con los partidarios de la escuela moderna que capitanea el P. Gratry.

Mr. Reess ha fallecido víctima del cariño a sus diocesanos: en tiempo de guerra ó de epidemia se le ha visto siempre en todas partes.

«Los neutrales se agitan; existe entre los gabinetes de las grandes potencias un cambio activo de comunicaciones. Hasta el presente, todo se ha limitado a la sencilla convención que cada gabinete sometería al conocimiento de los demás los pasos ulteriores que tienen intención de dar; pero evidentemente algunos ministros (de las potencias neutrales) se proponen adquirir alianzas para una futura mediación común.

Este designio reaparece, particularmente en Viena y en Florencia, bajo una forma que no está del todo oculta.

El gobierno italiano es el que, hasta ahora demuestra mas resolución, poniendo sobre el tapete la cuestión del equilibrio europeo.

«Deber, es pues, de la prensa alemana advertir con tiempo estos primeros pasos que pudieran conducir insensiblemente a las mas graves complicaciones.

Nos consta que las negociaciones diplomáticas son de una naturaleza que no se presta al cálculo, y aparecen de pronto dificultades que imponen con frecuencia, una solución contraria a la que deseábamos antes.

«Como la cuestión de honor nos impulsó a la guerra, la nación debía resolverse a hacer aun mas sacrificios si alguno de los neutrales especulase con nuestra situación, ejerciendo sobre nosotros una presión intempestiva. Ninguna potencia en la tierra podrá con una mera amenaza influir en nuestros asuntos para que nos detengamos en esta guerra antes de habernos asegurado, en cuanto cabe seguridad en los humanos cálculos, contra la repetición de semejantes atentados.

«Por parte del gobierno inglés se manifestaron antes ideas de mediación; pero los precedentes anteriores nos indican que Inglaterra jamás espresará sus deseos con una intervención armada, ni siquiera con la apariencia de tal. Nos felicitamos viendo a los principales órganos de la prensa inglesa que hasta el presente han impulsado siempre a su ministerio a intentar una mediación, confirmar lo que hemos pensado sobre esta acción mediadora de la Inglaterra. Por consiguiente, no se trata en Londres mas que de buenos y amistosos oficios, y M. Gladstone ha declarado muy prudentemente, según se asegura, que hasta para esos buenos oficios no ha llegado el momento oportuno. Las potencias continentales que deseen ganar a Inglaterra para una coalición mediadora, no conseguirán nunca su objeto. Así es que en realidad parece que este peligro no existe; pero está en el interés de Europa que se ponga término a estas maniobras que podrían llevar demasiado lejos a la potencia que se complazca en tan veleidosas inmiscuiciones.

(Gaceta Nacional.)

Prensa Alemana.

Ya quetan deseosos se muestran los periodistas franceses de hacer historia, les pondremos a la vista algunas líneas de Voltaire, consagradas a las adquisiciones de Francia en Alsacia. Es una historia que después de dos siglos, nada ha perdido de su moralidad.

«La ambición de Luis XIV no se contuvo por esta paz general... Hizo de la paz una época de conquista. Tan seguro estaba de su poder que estableció en Metz y en Brisach, jurisdicciones para reunir a su corona, todos los territorios que pudieron ser antes de la Alsacia ó de los tres obispos; pero que desde tiempo inmemorial habían pasado a otros señores. Muchos soberanos del imperio, el elector palatino, el mismo rey de España que tenía algunas bailías en aquel país, el rey de Suecia, como duque de Deux-Ponts, fueron citados ante aquellas cámaras para rendir homenaje al rey de Francia, ó para sufrir la confiscación de sus bienes. Desde Carlo-Magno, no se había visto a ningún príncipe obrar así como juez y señor de soberanos y conquistar países por real decreto.

«El elector palatino y el de Treveis, fueron despojados de los señoríos de Falkemburgo, de Germersheim, de Veldentz etc. En vano, elevaron sus quejas al imperio reunido en Ratibona, que se contentó con protestar.

«No le bastaba al rey haberse apropiado la prefectura de diez ciudades libres de Alsacia, con el mismo título que la poseyeron los emperadores; en ninguna de ellas se atrevía a hacer hablar de libertad. Quedaba Strasburgo...

«El oro, la intriga y el terror, que abrieron a Louvois, las puertas de tantas ciudades, prepararon su entrada en Strasburgo. Los magistrados se vendieron. El pueblo se consternó de ver a 20,000 franceses alrededor de sus murallas, los fuertes que la defendían en el Rhin, tomados en un momento, Louvois a las puertas, los burgomaestres tratando de rendirse. El llanto y la desesperación de los ciudadanos, amantes de su libertad, no impidieron que en un mismo día se propusiese, por los magis trados, el tratado de rendición, y que Louvois, se posesionase de la ciudad.—(Siglo de Luis XIV. Cap. 11.)

(Correspondencia de Berlín.)

Copenhague 26 de Agosto.

El aviso de vapor *Jerome Napoleon* ha visitado la ciudad de Ronne (isla de Bornholm). Hasta ahora este es el primer buque de la flota francesa que se ha dejado ver en la isla de Bornholm. Hasta hoy no se ha publicado en los periódicos la notificación del ministro francés en esta notificando el bloqueo de los puertos alemanes del mar del Norte. Aquí no se espera nada de la flota francesa que continúa probablemente aguardando órdenes en una inmovilidad completa. Hoy se ha anunciado el bloqueo de Shemel.

(Neue Preussische Zeitung.)

Prensa Inglesa.

Protesta de los franceses residentes en Hamburgo contra las aserciones de algunos periódicos franceses.

Para responder a las aserciones erróneas ó mentirosas de algunos periódicos franceses, por los cuales se afirma que los franceses residentes en Hamburgo son maltratados por la población, los abajo firmados creen declarar, que al contrario, viven como antes en la mas completa libertad.

En fé de lo cual lo firmamos, H. Noble.—J. C. Calais.—Ch. S. Maurice.—Alph. Maurice.—H. Noble, Jun.—A. Boulys.—H. Lerot.—M. A. Lesaint.—Dams-trom.—Antonin.—F. L. D.—E.—amstom.—Auguste.—Clary.—Raux.—Hippolyte.—Lavalotte.—Broutal.

Es decir, toda la pequeña colonia francesa a excepción de 5 ó 6 nombres que la casualidad ha impedido que se pongan.

(Times.)

OFICIAL.

MINISTERIO DE ESTADO.

Telegramas de la Gaceta de hoy.

A mas de los despachos oficiales que publicamos ayer, en *La Gaceta* de hoy se leen los siguientes:

Berlin (sin fecha ni hora); recibido en Madrid el 4 de Setiembre a las dos y cuarenta y cinco minutos de la mañana.—Via Cabo.—Embajada de la Confederación de la Alemania del Norte —Madrid:

«Oficial.—Munsolsheim 2 de Setiembre, a las doce de la mañana.—El enemigo ha abierto a las cuatro de la mañana un fuego violento, pero poco eficaz en todo su frente: gran combate de cañones: las pérdidas de nuestra artillería no son conocidas todavía; sin embargo, no son importantes. Al mismo tiempo el enemigo hacia una salida contra Waakenet y contra la estación de camino de hierro. El coronel Vengrealt, con un batallón del segundo regimiento de granaderos, rechaza al enemigo de la estación a la fortaleza. Unos 50 hombres de este regimiento fueron muertos y heridos, y el ataque contra Waakenet rechazado por el regimiento número...

ro 30. Un oficial y cuatro cazadores prisioneros (del segundo: parece casi terminado.)

Paris 4, de Setiembre á las ocho y diez de la mañana.—Madrid id. diez y cincuenta minutos.—El embajador de España al señor ministro de Estado:

Se me comunica la siguiente proclama del Consejo de ministros al pueblo francés:

«Franceses: una gran desgracia hiere la patria. Despues de tres dias de combates heroicos sostenidos por el ejército mandado por el mariscal Mac-Mahon contra 300.000 enemigos, 40.000 hombres han sido hechos prisioneros. El general Wimpfen que habia tomado el mando del ejército en reemplazo del mariscal Mac-Mahon gravemente herido, ha firmado una capitulacion. Tan cruel revés no quebraña nuestro valor. Paris está hoy en estado de defensa; las fuerzas militares de la nacion formarán antes de pocos dias un nuevo ejército.

Otro estará bajo los muros de Paris, que se forma en las orillas del Loire. Vuestro patriotismo, vuestra union, vuestra energía salvarán á la Francia.

El emperador ha sido hecho prisionero en el combate. El gobierno de acuerdo con los poderes públicos toma todas las medidas que exige la gravedad de los acontecimientos. El Consejo de Ministros.—Conde de Palikao.—(Siguen las firmas de los demás ministros).—El Cuerpo legislativo está convocado para las doce de la noche.

Paris 3 de Setiembre, (á las once y treinta minutos de la noche; recibido el 4 á las once y cincuenta minutos de la mañana).—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«Esta noche hay sesion á las doce. Se cree que sea secreta. El parlamentario que envió Mac-Mahon, nada dijo de la presencia de Napoleón en el ejército. El emperador escribió al rey, y se le presentó al siguiente dia en coche descubierto, con los generales Douai y Lebrun.»

Londres 3 de Setiembre, (á la una y cincuenta minutos de la tarde; recibido en Madrid el 4 á las tres y diez y nueve minutos de la mañana).—Via Cabo.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Ayer entraron en territorio belga cerca de 300 soldados franceses, y hoy más de 10.000 infantes, cerca de 1.000 caballos, el general Dutreil, una batería de artillería y un tren de municiones, y ya van al depósito de Reverloo. También entraron un oficial y unos 40 soldados prusianos, que irán al de Bruges.»

Londres, (sin fecha; recibido en Madrid el 4 de Setiembre á las cuatro y veinticuatro minutos de la tarde).—Via Cabo.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Segun telegrama publicado en los periódicos de hoy, ha capitulado el ejército de Mac-Mahon. Este se halla herido. El emperador se ha rendido personalmente al rey de Prusia.»

Berlin 3 de Setiembre, á la una y quince minutos de la mañana; recibido en Madrid el 4 á las siete y diez minutos de la noche.—El ministro de España al Sr. Ministro de Estado.

«Delante de Sedan á la una de la tarde del 2 de setiembre.—El rey de Prusia á la reina. Se ha concluido con el general Wimpfen, que en lugar de Mac-Mahon, herido tiene el mando, una capitulacion, por la cual quedan prisioneros de guerra todos los ejércitos en Sedan. El emperador sólo á mí se ha rendido porque no tenia el mando, y todo lo abandona á la regencia en Paris. El punto de su residencia lo fijaré yo, despues de haberle hablado en una conferencia que tendrá lugar ahora.»

Paris 4 de Setiembre, á las nueve y treinta y cinco minutos de la mañana; recibido en Madrid á las siete y cincuenta y nueve minutos de la tarde.—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«Contra lo que se esperaba, la sesion de anoche fué pública; el principal interés de ella fué lo siguiente:

«Mr. Jules Fabre: Si la Cámara es de opinion de que en la situacion grave y dolorosa que demuestra suficientemente la comunicacion del ministro de la Guerra, es prudente aplazar la deliberacion hasta mediodía no tenga motivo ninguno para oponerme á ello.

Pero como tenemos que promover deliberaciones sobre el partido que debe tomarse en la ausencia de todos los poderes, pedimos se nos permita depositar sobre la mesa una proposicion que tendrá la honra de leer, sin añadir por el momento ninguna observacion.

«Pedimos á la Cámara se sirva tomar en consideracion la proposicion siguiente:

«Artículo 1.º Luis Nadoleon Bonaparte y su dinastía son declarados desposeidos de los poderes que les confirió la Constitucion.

«Art. 2.º El Cuerpo legislativo nombrará una comision de gobierno, compuesta de (...); (fijareis, señores, el número de miembros que juzgueis convenientemente por mayoría de votos), la cual será investida de todos los poderes de gobierno, y tendrá por mision expresa resistir hasta lo último á la invasion y arrojar al enemigo del territorio.

«Art. 3.º El general Truchu continuará en sus funciones de gobernador general de la ciudad de Paris.—(Firmado).—Jules Fabre.—Crémieux.—Barthélemy.—Saint Hilaire.—Desseaux.—Garnier.—Pagés.—Lorient.—Gagneur.—Stechackerst.—Maguin.—Dorian.—Ordinaire.—Emmanuel Arago.—Jules Simos.—Engéne Pelletan.—Wilson.—Ernest Picard.—Gambetta.—Guijot.—Montpairoux.—Fachard.—Le Ceine Rampont.—Girault Marion.—Leopoldo Paval.—Jules Ferry.—Paul Bethmont»

«No añado una palabra. Yo entrego, señores, á vuestras prudentes meditaciones esta proposicion; óy mañana mejor hoy domingo á las doce, tendremos la honra de decir las razones imperiosas que nos parecen exigir su adopcion á todos los patriotas. (Sensacion.)

Mr. Pinard (del Norte): Podemos tomar medidas provisionales, pero no decretar la caída del imperio.

El Sr. presidente Schneider: Repito que la Cámara tiene ahora que apreciar si en las circunstancias actuales debe proceder inmediatamente á deliberar ó si despues de las palabras del señor ministro de la Guerra cree conveniente aplazar para mañana á las doce la discusion.

El señor marqués de Pire: Para mañana no. El señor Presidente: Sea hoy domingo á las doce, porque ahora son las doce de la noche.

El señor presidente Schneider: Sí; hoy á las doce de la mañana, porque han dado las doce de la noche. (Una voz: Es la una.)

El señor presidente Schneider: No habiendo asunto de que tratar, se levanta la sesion. Era la una y veinte.»

Paris 4 de Setiembre, á la una y cuarenta y cinco minutos de la tarde; recibido en Madrid á las cuatro y veinte minutos.—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«Se cree que no se abrirá pronto la sesion, por mas que debia haberse abierto hace una hora. Esta dilacion parece fundarse en el paso que Buffet y otros diputados han dado cerca de la emperatriz para que esta, en consideracion á lo limitado de sus poderes y á la gravedad de las circunstancias, abdique sus facultades de regente.»

Paris (sin fecha ni hora); recibido en Madrid el 4 de Setiembre, á las seis y quince minutos de la tarde.—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«Sigue la emperatriz en las Tullerías, porque la hacen creer sin duda que no pasará la proposicion de Jules Fabre. El Cuerpo legislativo está cercado por la tropa, porque se temen manifestaciones republicanas.»

Paris 4 de Setiembre, á las tres y treinta minutos de la tarde; recibido en Madrid á las seis y cincuenta y cinco.—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«Abierta la sesion, han reclamado de la izquierda contra la reunion de tropas de linea en las inmediaciones del Cuerpo legislativo. Palikao ha dicho que todas las tropas que habia en Paris estaban á las órdenes de Trochu, lo cual ha calmado mucho á los interelantes. Palikao en seguida ha leído una proposicion para que el Cuerpo legislativo elija una comision de defensa nacional que firmará los decretos de los ministros. Thiers ha leído otra para que, vistas las circunstancias, el Cuerpo legislativo elija una comision de defensa nacional y gobierno, y cuando sea posible, el pueblo una Constituyente. Jules Favre y Gambetta se han opuesto á que se examinen estas proposiciones antes que la suya sobre la destitucion del emperador. Las tres proposiciones se diferencian únicamente en que la primera tiende á evitarla, la segunda la da por supuesta y la tercera la exige explícitamente.

La Cámara ha declarado urgentes las tres, y ha acordado que pasen á una comision.

Se han reunido en el acto las secciones para nombrarla; y apenas dé la comision su dictamen, se abrirá de nuevo la sesion. Al tiempo de suspenderse, algunas gentes que habian penetrado hasta las gradas de la fachada del Cuerpo legislativo gritaban: la destitucion y viva la linea. Las tropas oian en silencio estos gritos, que eran repetidos por algunos nacionales del piquete. Ahora mismo una gran parte de la multitud que estaba replegada en la plaza de la Concordia, ha logrado pasar el puente. La gritería es tanta, que no pueden distinguirse los gritos que dan, acompañados de la Marsellesa. En los demás barrios de Paris hay completa tranquilidad, segun me aseguran los que acaban de recorrerlos.

Paris 4 de Setiembre, á las cuatro y cincuenta y cinco minutos de la tarde; recibido á las nueve y cincuenta y tres minutos de la noche.—El embajador al señor ministro de Estado:

«El consejo que Buffet y otro diputado dieron á la emperatriz no ha sido seguido por ésta, que parece mostrar gran serenidad. Me acaba de decir que la multitud que habia en la plaza de la Concordia, ha penetrado en los jardines de las Tullerías, que estaban cerrados. En la plaza de la Concordia han colocado varias ban-

ALBUM DE LA GUERRA.

ALBUM DE LA GUERRA.

Bávaros, muy perturbados, lo que les habia sucedido. —Nada, me contestaron; venimos de Pont-à-Mousson por Nancy. Oh! uel! (Oh desgracia!) Y se alejaron.

Tropecé con otros dos que entraban en la posada.

¿Qué hay Landsman?—Les pregunté: ¡Nada! nada.—Llegamos de Pont-à-Mousson.—Es geht nicht-gut. (Esto no anda bien).

—¡Ah! bach!

Uno de ellos me miró con aire espantado y añadió á regañadientes, (sic). Muy contentos de estar aquí, nosotros, (giro del autor).

—Vaya, ¡vaya qué diablito!—Venir desde muy lejos para tener aun tiempo de calmaros; todos vosotros tenéis trazas de enfermos.

—¡Oh! ¡Sí, Sí, Sí!

Les seguí hasta el jardín y oía que esclamaban:

—¡Herrgott! ¡Compadreos, nos han derrotado, (geklopft) ¡Señor Dios!—¡O Señor Dios! Y juraban y perjuraban que de un regimiento bávaro habian quedado diez y seis hombres.

Para concluir, he aquí, que á pesar de la discrecion del general Bazaine y de las precauciones de nuestros carceleros (sic), no nos quedamos sin noticias.

ABOUT.

Se atravesó sin dificultad la fortaleza de Hochfelden, que se entregó despues de media hora de resistencia. Se atacó, tambien sin dificultad, la fortaleza de Dettwiller, yendo despues sobre la de Steinshourg, donde el enemigo se preparó á la defensa; pero sin resultado. A la mañana siguiente, atacamos la gran ciudad (grosse Stadt) fortificada de Saverne, que se rindió despues de tres horas de obstinada resistencia y de encarnizado combate. A la hora en que escribimos estas líneas, marcha el ejército sobre Phalsbourg, pequeña fortaleza que será una cena (Abendessen) para nuestros soldados y un montón de ceniza mañana.

—¿Qué os parecen estos fanfarrones—que convierten en fortalezas las estaciones de los ferro-carriles, y las pobres aldeas construidas con madera y yeso? En cuanto á Phalsbourg, que pensaban conquistar á tan bajo precio.—(Sic) ¡Harto sabemos lo que les vá contando, y así y todo, no lo tendrán.

—24 de Agosto.—Ocho de la noche: á las 6 y 35, muchos soldados bávaros y wurttembergueses y algunos oficiales estaban sentados en la cervetería de la Chaine, cuando se vieron pasar por el camino de los prusianos, bávaros y jenístas (enfermeros voluntarios), cubiertos de polvo y de barro.

Corría á la estación de donde venian y pregunté á los

NOTICIAS DE PHAISBOURG Y DE SAVERNE.

Un joven alsaciano, que no tiene pelo de tonto, me ha remitido esta mañana un gran paquete de notas. Desgraciadamente el servicio de correos presenta tales dificultades, que estas noticias no son ya noticias frescas; las mas recientes están fechadas el 24 de Agosto.

—Y dicen así:
«Esta mañana á las seis oímos un fuego nutrido, y despues cañonazos, todos hemos dicho: es la ciudad de Phaisbourg que aun hace de las suyas. Esto duró hasta las ocho y nada mas. Pero por la mañana me encontré á un prusiano que habia emprendido al azar, atravesando el bosque, para llegar á la ambulancia de Saverne. Tenia la mano atravesada por un balazo. He aquí nuestra conversacion: el pobre diablo sufría demasiado para designar la verdad; pertenecía á la *landwehr*, y me olvidé de mirar el número de su regimiento.
—¿De dónde venís? parecéis enfermo. Toma, si estais herido!»

—¿No me habéis? ¿Teníamos necesidad de esta guerra? Y despues, ¿por qué diablos el capricho de enviarlos eternamente allá arriba (á Phaisbourg)?—Se nos hizo creer el sábado que Phaisbourg estaba rendido y que entraríamos en él como en la cervetería. Y héme aquí estropeado para siempre! Ah, pobres hijos míos!
—Vamos, eso no será nada. ¿De qué proviene vuestra herida?
—¿De quien ha de provenir, sino de esos malditos negros desvergonzados que Dios maldiga! (los turcos). Estábamos durmiendo, por supuesto al raso. Algunos hacían café; un oficial se afeitaba, otro acababa de calzarse un pie, cuando de pronto, ¡pleitlich! saltan nuestras trincheras, en medio de nosotros.
—¡Heridos! Eran negros, znanos y algunos cazadores de infantería. ¡Ah! Allí dentro hay mas gente de la que se nos decía.
Pues bien: caen sobre nosotros, tiran á quemarropa,

cargan sus fusiles, tiran mas, nos pinchan con las bayonetas, y todo esto á un tiempo, y en un abrir y cerrar de ojos.

—¿Y como os habeis defendido?
—¡Defendernos! Nos hemos escapado, el oficial con una sola bota, dejando la otra como botín del vencedor. Hemos hecho todo lo posible para ganar el bosque que no estaba lejos. El combate ha tenido lugar entre el Bois Clénés y las Baraques.

El hecho es que se han visto sus fugitivos hasta Ixepel y en el primer túnel del ferro-carril. La derrota ha sido completa en sus trincheras y han necesitado mucho tiempo los prusianos del otro lado para llegar en su auxilio.

Los cañones de la plaza han sostenido perfectamente la retirada de nuestros turcos, de nuestros znanos y nuestros cazadores, que habian rechazado al enemigo hasta la columna que separa la Lorena de la Alsacia. Phaisbourg es mas arragadamente francesa, si esto es posible, que su guarnicion y se rie del enemigo, es-puesto á sus disparos.

He aquí uno de tantos sucesos del sitio:
Dos rebaños de cerdos, robados por los prusianos, desfilaban con una buena escolta, al rededor de la ciudad. Como llovía á cántaros, (sic) el enemigo se cobijaba en el bosque y velaba sin peligro, sus chuletas ambulantes, (sic) seguro de que el cañon de la plaza no se las asaría antes de tiempo.

Pero un turco, buen mercedador, se les desliza arrastrándose hasta en medio del rebaño carga un cerdo sobre la espalda y se lo lleva. Los demás, le siguen: mas de cien ruminantes estaban ya á buen recaudo tras de la murallas, cuando los prusianos se decidieron á defenderlos á balazos.

El Sr. Meyer, de Saverne, se habia visto obligado á proporcionar un carroncello y un carretero para transportar á Lorena el vino robado á nuestros concuñados por el enemigo. Sea ignorancia ó malicia, el carretero escoltó el camino de Phaisbourg y dió en medio de nuestros soldados, que pusieron en derrota á la escolta y el vino en la bodega.

Pero hablando de cosas mas serias, he aquí cómo los oficiales superiores prusianos juzgan á Mr. Fallant, gobernador de la plaza de Strasburgo; la conversacion tuvo lugar en casa de Mr. Reynel, recaudador de Saverne: «Tenéis allá arriba un hombre que merece la estimacion de Francia entera y la admiracion de los enemigos, secundado por un capitán de artillería de rara energia y de gran talento.
Por fin: ¿queréis saber cómo, los periodistas bávaros, escriben la historia dia por dia? ¿Queréis saber cómo, de Carlisle: «Después de tomar Haguenau llegamos á la portadilla (Festung) de Mennheim, que rindió al cabo de media hora de resistencia.

deras rojas, que dicen que el Cuerpo legislativo ha nombrado un gobierno provisional, compuesto de Jules Favre, Simon, Keratry, Trochu, Picard, Pelletan, Crémieux y Gambetta.

Al ir en coche al Cuerpo legislativo, un grupo muy numeroso creia que el carruaje pertenecía á otro y le atacó violentamente. Me exigian con ademán muy descompuesto que me apeara, y yo me he negado á ello: rompieron el coche, y entonces me apeé.

Quiso la suerte que hubiera allí cerca varios españoles que dijeron á la multitud quién yo era, y entonces todos me protegieron y acompañaron á la embajada gritando: «¡Viva España!» Desde la puerta he dado gracias á todos, y despues me han pedido que saliera al balcón, donde les he dado las gracias más expresivas, manifestándoles mi amor sincero á la Francia. Repitiendo sus vivas á España y á su representante, se han retirado muy complacidos.

Paris 4, á las siete y cinco minutos de la tarde; recibido á las once de la noche.—El embajador de España al señor ministro de Estado: «La emperatriz está en salvo.

Entre los españoles que han contribuido á dar á conocer mi persona á la multitud que me confundía con otro, se han distinguido el cónsul Sr. Calvo y el tercer secretario Sr. Valarino.

Hay alguna variante en los nombres que componen el gobierno provisional. Parece que este se ha reunido en el Hotel de Ville.

No hay medio de entrar en el Cuerpo legislativo.

Se quitan con mas ó menos violencia de todas las tiendas las armas imperiales. Hay sin embargo, muchas abiertas, y el aspecto general de la poblacion es bastante tranquilo, salvo algunas escepciones.

Paris 4, á las siete y diez minutos de la tarde; recibido á las once y treinta y cuatro minutos de la noche.—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«Me dicen de Negocios extranjeros que no creen se haya nombrado todavía el gobierno Provisional, y que Jules Favre lo ha dado por hecho para calmar la inquietud del pueblo. Los que están deliberando en el Hotel de Ville son los que componen la comision nombrada por las secciones para examinar las tres proposiciones que el Cuerpo legislativo ha declarado urgentes.

Allí se dirigian hace poco Trochu y Glais Bizoin, y han tenido una gran ovacion popular. El pueblo circula muy tranquilamente por los jardines y patio de las Tullerías, donde han puesto muchos letreros de *Pena de muerte al ladrón*. Se da por todas partes el grito de *Viva la República*, que la tropa oye tranquilamente, aunque no lo repite. En las calles en que la circulacion está espedita hay mas señales de alegría por el cambio de gobierno que de sentimiento por los triunfos de los prusianos.

En Bruselas se tiene por cierto que el príncipe imperial está en el Chateau de Chiny; allí probablemente se habrá dirigido su madre.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

SERVICIO DE EL RHIN.

Paris 4 á las tres y diez minutos de la tarde.—En el Cuerpo legislativo, Palikao ha depositado un proyecto de ley proponiendo que se nombre un Consejo de gobierno y de defensa nacional compuesto de cinco personas elegidas por el Cuerpo legislativo.

Los ministros serán nombrados por la firma de los individuos de dicho Consejo. El conde de Palikao será teniente general de este Consejo.

El Sr. Julio Fabre reclama la prioridad para el proyecto de ley de la izquierda presentado anoche.

El Sr. Thiers ha depositado un proyecto de ley firmado por 45 diputados de los centros derecho é izquierdo cuya redaccion inspirada por la necesidad de la union, dice que en las circunstancias actuales las Cámaras deben nombrar una comision provisional de defensa nacional, y que una Cámara Constituyente será convocada tan pronto como lo permitan las circunstancias.

Palikao acepta la condicion que se consulte la nacion cuando hayan pasado los apuros actuales. La Cámara, declara la urgencia sobre estas tres proposiciones, y se mandan en conjunto á las secciones para el nombramiento de una comision.

Suspéndese la sesion.
Bruselas 4 de Setiembre.—Asegúrase que el Cuerpo de ejército del general Vinoy, está intacto y que vnelve hácia Paris.

Paris 5, (á las 12 y 55 de la noche).—Una muchedumbre inmensa recorre los boulevares cantando la Marsellesa. La guardia nacional y la móvil recorren los boulevares aclamadas por la muchedumbre por donde pasan. No se ha cometido escaso alguno. El pueblo espresa la firme resolucion de rechazar el extranjero.

En la Plaza de la Concordia la estatua de la ciudad de Strasburgo está iluminada. Alrededor el pueblo canta cantos patrióticos.

Forman parte del gobierno provisional: Julio Favre.—Julio Simon.—Ernesto Picard.

—Pelletan.—Crémieux.—Julio Ferry.—Glais Bizoin.—Enrique Rochefort.—Manuel Arago.—Garnier Pagés.

Han sido nombrados:
El señor de Keratry, prefecto de Policia.
Etienne Arago, Maire, (Alcalde) de Paris.
Gambetta, ministro de la Gobernacion.
Magnin, de Hacienda.
Julio Simon, de Instruccion pública.
Julio Fabre, de Negocios extranjeros.
Crémieux, de la Justicia.
Lefló, de la Guerra.
Grevy, Presidente del Consejo de Estado.
La vertujou, secretario general del gobierno provisional.

Trochu, gobernador militar de Paris.

Los señores Valentin y Engelbert, han sido enviados á Alsacia como comisarios civil y militar.

Se han puesto los sellos de la nacion sobre las puertas del palacio del Cuerpo legislativo. Fabre.

Londres 3, llegado con retraso.—El rey de Prusia ha telegrafiado á la reina anunciándola que todo el ejército de Sedan ha capitulado, que el mariscal Mac-Mahon está herido, y el emperador prisionero.

Anuncia que ha señalado Viena al emperador como punto de residencia.

Dice el corresponsal del *Standard* que hay frecuentes conferencias entre los embajadores de Inglaterra, Italia y Rusia.

Cree que proposiciones de los neutrales, son inminentes.

Sigue Strasburgo resistiendo.

El obispo ha fallecido ayer.

Unos 200 prusianos y 2.000 franceses han entrado en Bélgica entregando sus armas.

Paris 4 (5 y 15 tarde).—Apenas se ha abierto la sesion del cuerpo legislativo el pueblo ha invadido las tribunas y el salon de sesiones reclamando la caída del imperio y la proclamacion de la república en Francia.

La mayor parte de los diputados abandonan el salon de sesiones.

Gambetta y otros piden al pueblo que respete la libertad de las deliberaciones y que escuche en silencio.

Los esfuerzos de estos diputados son inútiles y la agitacion se hace indescriptible.

Fuera del edificio del cuerpo legislativo no se oyen mas que gritos entusiastas de ¡viva la república!

El pueblo, los guardias nacionales y los soldados del ejército regular fraternizan entre sí. Gambetta y otros diputados de la izquierda proclaman la caída del imperio.

Asegúrase que una diputacion de la izquierda con el pueblo va al Hotel de Ville (Palacio del ayuntamiento de Paris) con objeto de proclamar el gobierno provisional siguiente:

Trochu.—Gambetta.—Julio Simon.—Pelletan.—Julio Fabre.—Julio Ferry.—Keratry.—Crémieux.—Ernesto Picard.—Grevy.

Fabre.

Bruselas 4 de Setiembre, (á las cinco y nueve minutos de la tarde).—Vía Cabo.—Del ministro de España.—Entre las cinco y las seis de la tarde de ayer pasó por Boilon el emperador acompañado de cien personas de su servicio, cien caballos y gran número de carruajes. Ha sido puesto á su disposicion por el gobierno alemán, un tren para que se interne en Alemania: creese que haya pasado por Lieja, previo permiso del rey Guillermo, para atravesar por Bélgica. El encargado de negocios de Francia ha ido á saludarle. De la conferencia celebrada entre el emperador y el rey nada se sabe. Ológaga me pregunta por el paradero del príncipe imperial que ignoran el gobierno francés y el belga.

Paris 4.—Oficial.—La revolucion se ha operado: el pueblo es dueño de las Tullerías y del Hotel de Ville; el entusiasmo es inmenso, vertiginoso. El pueblo, la guardia nacional y el ejército fraternizan. Ninguna efusion de sangre.

El pueblo se halla en las habitaciones de las Tullerías: la bandera imperial ha sido derribada en todas partes; se ha colocado una corona de ciprés sobre la verja de las Tullerías.

El pueblo guarda cuidadosamente el palacio y los jardines.

Los prusianos que marchan sobre Paris se detendrán probablemente, porque la defensa de Paris será heroica: ahora que el imperio ha sido derribado, París se levantará como un solo hombre; el proverbial valor parisiense que se revela en Paris es incontestable; la Francia está salvada; la confianza renace.

La emperatriz ha partido hoy á los dos: se organiza un gobierno Provisional.

Madrid, 1870.—Imp. de J. Noguera, Bordadores, 7.